

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

El hábito como poder y enigma.

Buscarini, Carlos Antonio.

Cita:

Buscarini, Carlos Antonio (2008). *El hábito como poder y enigma*. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/66>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/TBw>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL HÁBITO COMO PODER Y ENIGMA

Buscarini, Carlos Antonio
Instituto Superior Juan XXIII-Bahía Blanca; Universidad de Buenos Aires, UBACyT. Argentina

RESUMEN

Tomamos como base el enfoque fenomenológico-hermenéutico del hábito desarrollado por Ricœur. Desde allí integramos manuscritos de Husserl sobre el tema, los que subrayan el aspecto social en la investigación. A través de lo adquirido por una actividad, se logra el uso irreflexivo del cuerpo. Pero la adquisición no es mera repetición, sino progreso; por ello lo habitual es una forma de potencialidad. Las costumbres se ejecutan como hábitos individuales y a la vez se las toma como normas sociales. Ello permite comprender la tipología de la opinión común. Hay una dialéctica interna entre el hábito en tanto rito social y el hábito como esquema corporal. Por resultar una sedimentación de la intención práctica, el hábito conserva una plasticidad, aunque su origen permanece oculto y perdura como conciencia irreflexiva.

Palabras clave

Aprendizaje Composibilidad Habitualidad Temporalidad

ABSTRACT

HABIT AS POWER AND PUZZLE

We take as a basis the phenomenological-hermeneutic approach the habit developed by Ricœur. From this we integrate Husserl's manuscripts about the subject, which emphasize the social aspect in the research. With what has been acquired by an activity the unreflecting use of the body is achieved. However, the acquisition is not a mere repetition but progress; hence the habitual is a form of potentiality. The customs are executed as individual habits and in turn they are taken as social rules. This allows the understanding the typology of common opinion. There is internal dialectics between habit as a social rite and habit as a bodily scheme. As it results in sedimentation of the practical intention, habit preserves some plasticity although its origin remains hidden and lasts as an unreflecting conscience.

Key words

Apprenticeship Compossibility Habituality Temporality

Nuestro punto de partida es la obra de Paul Ricœur, quien se sitúa en la tradición husserliana cuando estudia el problema del hábito. Lo hace en el contexto de lo voluntario y de lo involuntario; utiliza las obras publicadas por Husserl y a partir de allí prolonga sus investigaciones. Con ese sustento integramos manuscritos de Husserl sobre el tema en referencia a cuestiones sociales.

Un enfoque fenomenológico-hermenéutico del hábito, permite comprender que los hábitos son los resultados, ligados por asociación, de fenómenos afectivos y activos que se producen en el sujeto. Un conjunto de hábitos es lo que puede ser designado con el nombre de "costumbre". Cada grupo humano posee una cultura que le es propia y, en la medida en que tiene conciencia de su continuidad, una cultura histórica ligada a su historia propia; ella se distingue de toda otra colectividad. Esa cultura es el conjunto de las costumbres y de las tradiciones de determinado grupo humano[1].

¿Cómo comprender el hábito? En principio, la descripción eidética del hábito lo muestra en su esencia. "Cuando digo: tengo el hábito de... 1º designo un carácter de la historia de mis actos: he 'aprendido'; 2º aparezco afectado por esta historia: he 'con-

traído' el hábito; 3º signifi- co el valor de uso del acto aprendido y contraído: 'yo sé', 'yo puedo'[ii]. Hay una regla eidética que comanda toda encuesta empírica, la cual dice que lo viviente aprende a través el tiempo. El hábito se da como lo "adquirido" por una conquista de la actividad, se define por su origen y por su manera de afectar la voluntad. El hábito se construye en el prolongamiento del saber-hacer preformado y prolonga de ello el influjo a la vez que adopta su tipo de involuntario. "Lo adquirido se alinea sobre lo preformado y participa en esta familiaridad y al mismo tiempo en esta extranjería de la vida tan próxima a nosotros y tan desconcertante para la conciencia despierta"[iii]. "Aprender" define el hábito, nominalmente y por su origen. Se comprende el valor de uso del hábito cuando se ve que es un poder. El movimiento que realizamos con el cuerpo no se piensa, se usa. El hábito amplía indefinidamente el uso irreflexivo del cuerpo. El ejemplo de Husserl "yo sé tocar el piano", significa que es un saber en el sentido de poder. En este poder, "es necesario distinguir el 'yo puedo' físico, el 'yo puedo' del cuerpo y mediatizado por el cuerpo y el 'yo puedo' espiritual"[iv]. Se trata de un ejemplo paradigmático, pues hace a la esencia fenomenológica del aprendizaje. Pero "adquirir un hábito no es repetir, consolidar, sino inventar, progresar"[v]. Por ello es lícito decir que la habitualidad es una forma de potencialidad.

Husserl comprende potencialidad como "inactualidad", algo como una "co-conciencia" conciente, sin ser actualmente puesta, lo que da idea de la ambigüedad de la expresión. Los horizontes como poder-de... nunca son vacíos, sino en cuanto al contenido esbozados, concretizados. La preformación en cuanto al contenido de potencialidades, estipula el carácter de habitualidad de las cogitaciones. Las potencialidades devienen enlazadas a través de leyes de composibilidad[vi]. Las composibilidades del yo remiten siempre a la propia historia del yo, en donde siempre se constituyen habitualidades diferentes. "Habitualidad", es el término que utiliza Husserl para referirse a la objetividad del hábito.

Hay que destacar que solamente lo que se recuerda como válido está depositado como una habitualidad en el yo. La institución de habitualidades y la correlativa sedimentación de sentidos conciernen a un determinado objeto y se extienden a los semejantes. Por ese motivo, todo objeto que se presenta a la experiencia se encuentra anticipado de acuerdo con un determinado tipo empírico. El tipo empírico configura el análogo noemático de la habitualidad. La tradición individual que es el hábito, puede devenir un hábito social, o sea una costumbre, si se difunde de un sujeto a otro. Por ello se dan habitualidades individuales y también sociales. Según Husserl, cada yo personal tiene su propia habitualidad, como también la pluralidad tiene su habitualidad vinculada, en razón de que la habitualidad de cada uno se extiende dentro de la de cada uno de los otros. "En la habitualidad entra el ser-uno-para-otro y el uno-en-otro, el ser-en-coincidencia, el tomar parte en una multicéfala unidad de voluntad"[vii].

Las costumbres se ejecutan sin tropiezo a la manera de hábitos individuales, pero a la vez se las apresa como normas generales a las que cada uno debe plegarse. Las normas sociales no tienen otra motivación que su recepción general, la opinión común, lo que se piensa y lo que se hace en este medio. Las normas sociales tienen su valencia sobre el modo del "se": ellas reglan el comportamiento habitual sin ser formuladas. La tipología del "se" comprende igualmente hábitos lógicos, pues "se piensa de tal manera", "razonablemente". De este modo, dice Husserl: "cuando se es razonable, se es maduro para tales y tales intereses, para tales fines, se utilizan tales medios y tales modos de experiencia, etc."[viii]. Observa también que así como toda perturbación del hábito individual es motivo de desagrado, del mismo modo las desviaciones respecto de la norma social son sentidas como desagradables por los espectadores. Entonces el pronombre indefinido "se", es menos indeterminado de lo que parece y se relaciona con un medio social cuyo modo de indeterminación no es cualquiera en el espíritu de aquél que habla[ix]. La acción habitual, sin ser mecánica, tiende al mecanismo. Aunque aquí debemos aclarar, como hace Ricœur, que la osificación es una amenaza inscrita en el hábito, pero no su

destino normal, ya que hábitos muy antiguos pueden permanecer hábitos jóvenes.

Además, el yo y el mundo se deben considerar conjuntamente. "Toda habituación depende de una habitación, y el comercio con el mundo se efectúa en los dos sentidos: proyección de los *habitus* sobre el mundo / impresión de las regularidades mundanas sobre los *habitus*"[x]. Husserl emplea el término *habitus* en vez de hábito cuando desea insistir sobre el carácter absolutamente no empírico de esta disposición a priori a la retención y a la amplificación de experiencias pasadas; entonces puede poner en evidencia el "capital" así producido por y para el Ego puro; ese "capital", el Ego puro puede tomarlo a voluntad en sus *habitus* como en un "haber" sin cesar disponible[xi].

El hecho habitual, o sea la habitualidad, es una objetividad constituida. "Desde este punto de vista dual, todo hábito comprende a la vez la subjetivación de una costumbre y la objetivación de una disposición. Él es tanto rito social como esquema corporal"[xii]. Es importante poner en evidencia la dialéctica interna entre interiorización de los hábitos y exteriorización de los *habitus*.

Las acciones que produzco pueden ser pretéritas, señala Husserl, pero siguen siendo más, forman un sistema, una secuencia más o menos conexa de objetividades que tienen su "pertenencia subjetiva". "Ellas son mi mundo práctico de acción, hecho efectivo a partir de un horizonte siempre pertinente de posibilidades prácticas. Mi mundo intuible subyace respecto de él, constituido pasivamente en mí y para mí, objetivo, como mundo material, como mera naturaleza, pero naturaleza para mí, mi naturaleza-mundo-circundante solipsística"[xiii]. Ello es algo a lo que se puede aplicar la expresión "disposición" o "hábito persistente".

Ahora bien, para que halla *habitus*, se deben dar dos condiciones: primera, que el Ego puro se temporalice y segunda, que en el seno de esta temporalización, un acto pueda ser producido en el presente bajo la forma de una re-producción de un acto pasado parecido; esto supone que el presente pueda conservarse de alguna manera entrando en el pasado.

"La 'coordinación' de los movimientos y de las percepciones en el seno del hábito no es de ninguna manera radicalmente inconsciente - más bien se trata de una estructuración por 'uso práctico e irreflexivo' del cuerpo"[xiv]. El hábito auténtico no se forma por disminución mecánica de la acción correcta, sino por sedimentación de la intención práctica: eventualmente del querer-actuar. En tanto que sedimentación de la intención práctica, el hábito conserva una *plasticidad*.

Pero, "¿qué se oculta detrás de esta docilidad enigmática del hábito que ha borrado los trazos de su propia historia? Nada es más impenetrable que lo familiar"[xv], dice Ricœur. El hábito es el poder de lo olvidado. Su origen permanece oculto y perdura como conciencia de poder, conciencia que no se presta a la reflexión. "Sin duda el hábito no es él mismo inconsciente, es solamente una forma del Cogito irreflexivo, desatento, práctico; pero la reflexión sobre el hábito, sobre el poder enigmático y familiar, es como una invitación a un recuerdo sin fin que se pierde en las tinieblas"[xvi].

Queda implícito que si el sujeto intensifica el uso creativo del hábito, evitará la osificación. La historia del yo fluye permanentemente y dada la plasticidad del hábito, la adaptación del sujeto a situaciones nuevas será siempre una posibilidad.

NOTAS

[i] Cf. René Toulemon, *L'essence de la société selon Husserl*, Paris, PUF, 1962, pp. 200-01.

[ii] Paul Ricœur, *Le volontaire et l'involontaire*, Poitiers, Aubier-Montaigne, 1967, p. 264.

[iii] Id., p. 266.

[iv] Alain Flajoliet, « L'habitude entre psychologie et phénoménologie », *Alter* N° 12, 2004, p. 36.

[v] P. Ricœur, op. cit., p. 273.

[vi] Cf. Werner Bergmann y Gisbert Hoffmann, "Habitualität als Potentialität: Zur Konkretisierung des Ich bei Husserl", *Husserl Studies* 1, 1984, pp. 298-99.

- [vii] Edmund Husserl, *Zur Phänomenologie der Intersubjektivität* (1929-1935), Husserliana XV, Den Haag, Nijhoff, 1973, p. 479.
- [viii] E. Husserl, Manuscrito A VII 31 (1934) pp. 2-3, citado por R. Toulemont, op. cit., p. 204.
- [ix] Cf. R. Toulemont, op. cit., p. 204, conceptos que corresponden al Manuscrito de Husserl F I 24(1920) p. 95. Toulemont ha hecho notar que estas reflexiones de Husserl sobre el "se" (*man*), son anteriores en varios años al célebre análisis que Heidegger dedicara a este tema en el § 27 de *El ser y el tiempo*, libro que apareció en 1927.
- [x] Bruce Bégout, « Esquisse d'une théorie phénoménologique de l'habitude », *Alter* N° 12, 2004, p. 175.
- [xi] Cf. Id., p. 173.
- [xii] Id., p. 177.
- [xiii] Edmund Husserl, *Zur Phänomenologie der Intersubjektivität* (1921-1928), Husserliana XIV, Den Haag, Nijhoff, 1973, p. 196.
- [xiv] A. Flajoliet, op. cit., p. 54; cf. P. Ricœur, op. cit., p. 270.
- [xv] P. Ricœur, op. cit., p. 273.
- [xvi] Id., pp. 356-57.

BIBLIOGRAFÍA

- BÉGOUT, B. 2004. « Esquisse d'une théorie phénoménologique de l'habitude », *Alter* N° 12 (173-190).
- BERGMANN, W. y HOFFMANN, G. 1984. "Habitualität als Potentialität : Zur Konkretisierung des Ich bei Husserl", *Husserl Studies* 1 (281-305).
- FLAJOLIET, A. 2004. « L'habitude entre psychologie et phénoménologie », *Alter* N° 12 (27-54).
- HUSSERL, E. 1973. *Zur Phänomenologie der Intersubjektivität* (1921-1928), Husserliana XIV, Den Haag, Nijhoff.
- HUSSERL, E. 1973. *Zur Phänomenologie der Intersubjektivität* (1929-1935), Husserliana XV, Den Haag, Nijhoff.
- RICŒUR, P. 1967. *Le volontaire et l'involontaire*, Poitiers, Aubier-Montaigne.
- TOULEMONT, R. 1962. *L'essence de la société selon Husserl*, Paris, Presses Universitaires de France.